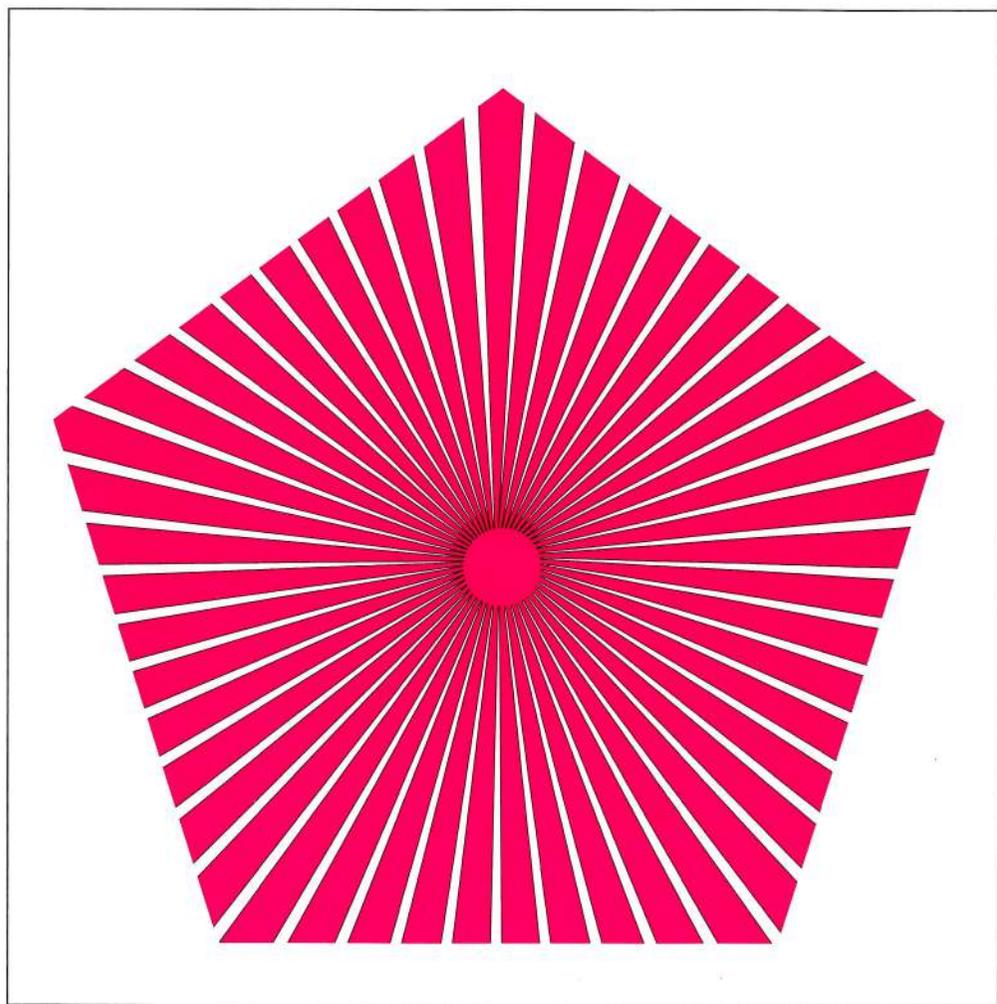




LA GNOSIS EGIPCIA ORIGINAL

4



CORPUS HERMETICUM
DE HERMES TRISMEGISTOS
COMENTADO POR J. VAN RIJCKENBORGH

LA GNOSIS EGIPCIA ORIGINAL

LA GNOSIS EGIPCIA ORIGINAL

y Su Llamada en el Presente Eterno

DIFUNDIDA Y EXPLICADA DE NUEVO

A PARTIR DE

LA TABLA ESMERALDA Y EL CORPUS HERMETICUM

DE

HERMES TRISMEGISTOS

por

JAN VAN RIJCKENBORGH



CUARTO TOMO

2005

ROZEKRUIS PERS - HAARLEM - HOLANDA

Traducido del neerlandés
Título original:
DE EGYPTISCHE OERGNOSIS
EN HAAR ROEP IN HET EEUWIGE NU
(2ª edición revisada, 1991)

Escuela Internacional de la Rosacruz Áurea
Lectorium Rosicrucianum
Apartado 1106 - 50080 Zaragoza (España)
web: www.rosacruzaurea.org

Edita: Fundación Rosacruz
Padre Rico, 8 - 46008 Valencia (España)
web: www.fundacionrosacruz.org
e-mail: correo@fundacionrosacruz.org

1ª. edición, 2005

ISBN. 84-87055-45-1
Depósito Legal: GI-871/05

© 2004 Rozekruis Pers, Haarlem, Holanda

Reservados todos los derechos, incluidos los de traducción a otras lenguas.
Ninguna parte de este libro puede ser reproducida en ninguna forma, sea por
impresión, fotocopia, microfilme, etc, sin previa autorización escrita del Editor.

ÍNDICE

	<i>Prólogo</i>	15
	<i>La Mujer del Apocalipsis</i>	17
I	<i>Libro Decimotercero: Hermes Trismegistos a Tat: Sobre el Ánimo común</i>	19
II	<i>El corazón y el estado de ánimo</i>	32
	Los tres candelabros	33
	El estado de ánimo	33
	Bienaventurados son los puros de corazón	34
	El combate del corazón	37
	El endurecimiento del corazón	40
III	<i>El cambio del estado de ánimo</i>	41
	La meta de la lucha del alma	41
	La razón positiva	42
	El auto-ataque al corazón	44
	Un peligro en el camino	48
IV	<i>La conciencia nacida de la naturaleza</i>	49
	El hombre como especie animal	50
	La conciencia kâma-manásica	52
	El subconsciente	54

V	<i>Vete y no peques más</i>	57
	La pineal y su funcionamiento	57
	Acupuntura	62
	Las bodas alquímicas	64
VI	<i>El espíritu santificante</i>	68
	El endurecimiento del corazón	69
	El equilibrio del estado de ánimo	69
	El éter nervioso, el archeus o salniter corrompido y la pineal	70
	Las consecuencias de la tranquilidad artificial	72
	El Espíritu Santificante	73
VII	<i>La curación por el Espíritu Santificante</i> <i>Séptuple</i>	75
	Los seres irracionales y el Ánimo	76
	La rosa del corazón y el Ánimo	77
	Las propiedades destructoras del alma del nacimiento natural	78
	El resplandor del alma	79
	¿Por qué tiene usted una forma física?	80
	Dos estados de Ánimo	80
	La necesidad del anhelo de salvación	81
	El descenso del espíritu	82

VIII	<i>La doble panacea</i>	84
	Los chakras	85
	El doble etérico	87
	Los dos que deben volverse tres	89
	Una nueva respiración de la pineal	90
	Transfiguración	90
	No una escuela del alma, sino una Escuela del Espíritu	91
	La ley como correctora	92
	Tres órdenes de radiaciones	94
	El necesario comportamiento de vida	95
IX	<i>El Hijo unigénito de Dios</i>	97
	El alma original, el Cristo interior	98
	La formación del espíritu de vida humano	99
	Este es mi hijo amado	100
	El Padre y yo somos uno	101
	Nuevo comportamiento de vida	101
	La ciencia de la liberación, revelada por la Fraternidad de la Rosacruz	103
	El único perdón de los pecados	104
	Aunque vuestros pecados sean tan rojos como la grana	105

X	<i>Pasión</i>	106
	El concepto «pathos»	108
	El corazón y la radiación nuclear	109
	El asalto al corazón	110
XI	<i>El Ánimo y la palabra</i>	114
	Dos poderes inmortales	114
	El chakra de la laringe y el habla	116
	Cinco minutos de pensamientos irreflexivos	118
	En el principio era la palabra	118
	El abuso ocultista del habla	120
XII	<i>La liberación del corazón</i>	122
	La agitación del corazón	122
	Estar silencioso ante de Dios	123
	La paz de Belén; la liberación del corazón	124
	La entrada en el huerto de José de Arimatea	127
XIII	<i>Los dos poderes inmortales</i>	128
	La radiación nuclear de la mónada	130
	Cristalización y muerte y la separación de los sexos	130
	La orientación del alumno	132

XIV	<i>La ley interior</i>	135
	No hay muerte	136
	Ideación y personificación	136
	El pago de los pecados	138
	La ley interior	141
XV	<i>La espada del espíritu</i>	145
	El proceso de los Rosacruces	146
	No existe la muerte	147
	El camino del nadir	147
	El juego de las contraposiciones	147
	Si oye su voz, no endurezca su corazón	152
XVI	<i>En el principio era el Verbo</i>	154
	Los tres aspectos principales del proceso de la mónada	154
	La íntima comunión con Dios	156
	La entrada de la kundalini monádica	157
	La desaparición del yo	157
	Los tres chakras de la cabeza	157
	El escudo del caballero del Grial y la espada del Santo Grial	157
	Sueños, presagios, predicciones, aves, entrañas, robles	158
	El gran milagro de Pentecostés.	161

XVII	<i>Presagios, predicciones, aves, entrañas, robles</i>	163
	Árboles	164
	El templo de Salomón	164
	El simbolismo de las aves	167
	Mi alma estaba conmovida hasta las entrañas	167
XVIII	<i>Libro Decimocuarto: El discurso secreto en la montaña, referente al renacimiento y a la promesa de guardar silencio</i>	168
XIX	<i>La matriz del renacimiento</i>	182
	El secreto del renacimiento	184
	Los sabios de este mundo	184
	La semilla de la sabiduría	185
	Cómo se desarrolla la transfiguración	187
XX	<i>La semilla del silencio</i>	190
	La imagen del nuevo sistema vehicular	192
	El soma psychikon	192
	¿Existen otros cuerpos?	194
	La materia del silencio y la materia de la Sophia	196
	La física nuclear y su extravío	196
	La desmaterialización de la humanidad	198

XXI	<i>El devenir consciente gnóstico</i>	201
	Todo esto lo he convertido, en vida, para mí, en una tumba	202
	El nacimiento natural y la Sophia	202
	La idea de la elevación	203
	Los doce disciplinadores o vicios fundamentales	205
	La expulsión de los disciplinadores	205
	Las diez virtudes o fuerzas	208
XXII	<i>En el mundo, pero no del mundo</i>	210
	El discurso secreto	211
	Los doce vicios se pueden explicar	212
	La misión de la forma natural	214
	El canto de alabanza secreto	216
XXIII	<i>Libro Decimoquinto: Hermes Trismegistos a Asclepios: Sobre el correcto pensar</i>	219
XXIV	<i>La tercera naturaleza</i>	224
	Los grados interiores	226
	La transitoria tercera naturaleza	226
	Ama a Dios sobre todas las cosas y a tu prójimo como a ti mismo	228
	La carencia de lucha	228
	Una actividad de la fuerza de Dios	229
	La unificación de Asclepios y Tat	230

XXV	<i>La unificación de Tat, Asclepios y Hermes</i>	231
	In Jesu morimur	233
	Alteraciones del Ánimo	233
	Los organismos creadores	234
XXVI	<i>Los seis aspectos de la actividad de Dios</i>	237
	Cómo la divinidad crea	239
	La palabra de la Rosacruz clásica	240
XXVII	<i>Libro Decimosexto: Hermes a Amón: Sobre el alma</i>	241
XXVIII	<i>El alma es</i>	253
	Khnum - Amón	253
	Amón, el hombre oculto	254
	Discernimiento, fe, comportamiento de vida	255
	El gran plan	257
XXIX	<i>Fuerza y movimiento</i>	259
	El interminable proceso de creación	260
	El camino de ofrenda del alma	262
	Impulso de vivir y deseo	262
	Impulso de la voluntad e impulso de los sentimientos	263

XXX	<i>La clave para solucionar todos los problemas</i>	265
	Dos vidas en el microcosmos	266
	El hombre irracional	267
XXXI	<i>Libro Decimoséptimo: Hermes a Tat: Sobre la verdad</i>	269
XXXII	<i>La verdad vence siempre</i>	276
	Los métodos de la verdad	278
	El combate en el cielo	280
XXXIII	<i>Hermes, el tres veces grande</i>	282
	Las dieciséis razas	283
	La no-verdad fundamental	284
	El camino de la verdad	284
XXXIV	<i>La verdad vive</i>	289
	El trabajo triple de la Cadena Universal	289
	<i>Glosario</i>	293

Prólogo

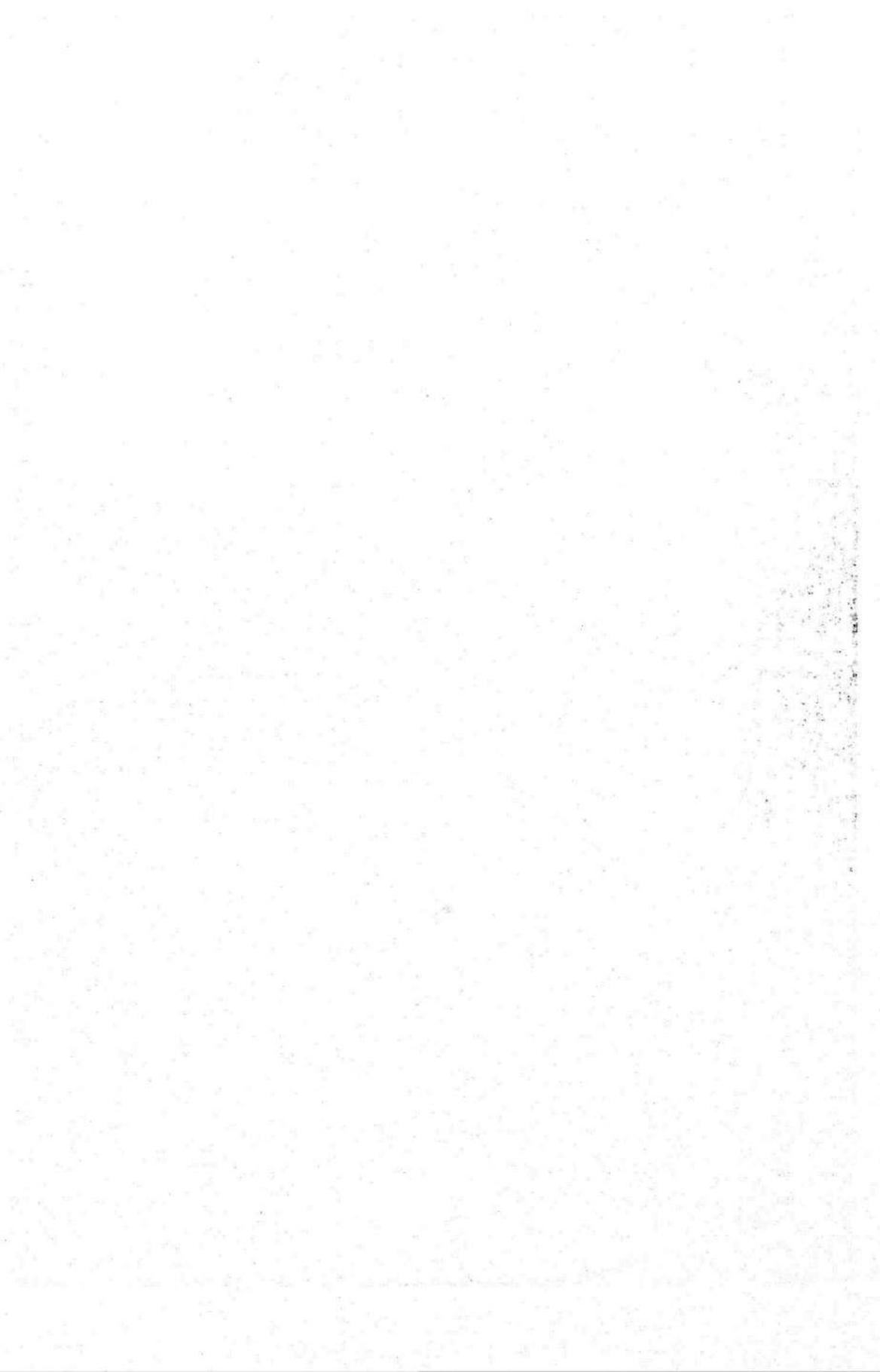
Con profunda alegría y verdadera gratitud sacamos a la luz el cuarto y último tomo de *La Gnosis Egipcia Original y su llamada en el presente eterno*.

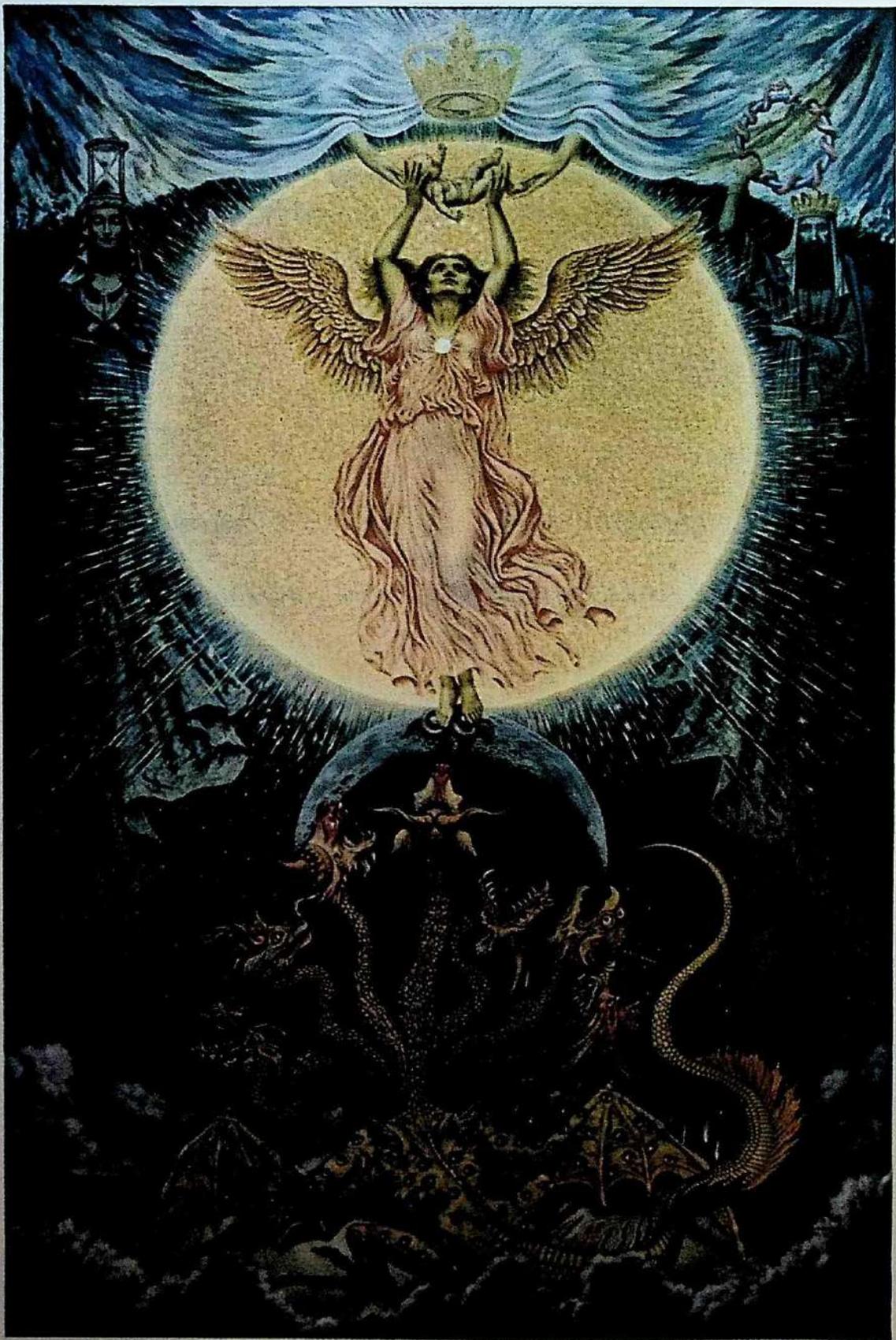
Con esta edición, conforme a la misión y vocación de la Joven Fraternidad Gnóstica de la Rosacruz Áurea, pretendemos volver a anunciar y a explicar a la humanidad buscadora el mensaje de liberación de todos los tiempos, expresado en su forma universal, para hacer nuevamente visible y público el único camino concreto que conduce a la realización de la verdadera meta de vida del hombre.

En estos tiempos del final, en el que todas las antiguas certidumbres se tambalean y desaparecen, son innumerables los que anhelantes buscan la única luz que siempre resplandece en las tinieblas, pero que las tinieblas no pueden dominar. Para todos estos buscadores resuena de nuevo, desde el «país de Egipto», la llamada de la sabiduría-amor de Él, que no abandona las obras de sus manos. Quienes Le buscan en verdad, comprenderán la llamada que viene a su encuentro desde la sabiduría hermética y sabrán lo que tienen que hacer.

¡Que todavía respondan a tiempo a esta llamada! Los cosechadores de estos tiempos están preparados: ¡que todavía muchos se puedan sumar, con prontitud, a la cosecha!

JAN VAN RIJCKENBORGH





La Mujer del Apocalipsis

La Mujer del Apocalipsis

Sobre la tierra incuba el dragón con siete cabezas y diez cuernos. Con su cola barre una tercera parte de las estrellas del cielo. Sus alas de murciélago están llenas de ojos: él domina la tierra.

La mujer del Apocalipsis, vestida con el Sol, está de pie sobre la luna y la serpiente, con un círculo de doce estrellas sobre su cabeza. Es la Fraternidad, que huye al desierto con el niño, la joven Gnosis, el nuevo eslabón en la cabeza áurea de la Fraternidad, para salvarle del dragón, y después entrega el niño en las manos del Padre, la corona, el ojo que todo lo ve, quien le acoge detrás de los velos del universo.

A la derecha de la Mujer, el Padre Primordial, el impulso creativo divino, el derramador de la fuerza, que sostiene en la mano el zodiaco bajo la forma de un anillo, alrededor del cual una serpiente, con la cola dentro de la boca, se enrosca doce veces. El Padre Primordial señala hacia la Madre Primordial:

derrama su fuerza en ella. Ella es la receptora; de ahí las manos en forma de recipiente. Es la que opone resistencia, Saturno, el tiempo, la limitación: por eso tiene un reloj de arena sobre la cabeza. Los vestidos de ambos forman una cortina que se descorre para el Sol, el principio central cósmico: "Nadie viene al Padre sino por mí". De ahí que también el niño sea elevado desde la esfera solar. En el Padre Universal reencontramos el símbolo del yang y el yin, la unidad perfecta, el círculo: el Sol emite sus rayos por todo el universo.

El buen camino para el alumno gnóstico es el camino de la columna central, el campo de vida humano, que a través del alma va hacia Cristo. Entonces también estará presente el contacto con el Padre Universal: "Aquel que me ha visto, ha visto al Padre". Fundirse en el Padre Universal significa el fin de toda materialidad.

I

Libro Decimotercero:

Hermes Trismegistos a Tat: Sobre el Ánimo común

- 1 *Hermes: El Ánimo, oh Tat, procede del propio ser de Dios, si se puede hablar de ser de Dios: sea como sea, únicamente el Ánimo se conoce plenamente a sí mismo.*
- 2 *Por eso el Ánimo no se diferencia del ser de Dios; emana de esa fuente, al igual que la luz emana del Sol.*
- 3 *En los hombres, este Ánimo es bueno; por eso algunos hombres son dioses: su estado humano se aproxima mucho al divino. Por esa razón, el buen demonio ha llamado a los dioses hombres inmortales y a los hombres dioses mortales. En los seres desprovistos de razón el Ánimo es la naturaleza. Pero donde hay un alma, también existe un Ánimo, al igual que en todo lo que hay vida también existe un alma. No obstante, en los seres*

desprovistos de razón el alma sólo es vida, vacía de Ánimo. Ya que el Ánimo es un benefactor de las almas humanas: las trabaja y las moldea para el bien.

- 4 En los seres irracionales actúa de acuerdo con el carácter natural de cada uno; en las almas de los hombres, sin embargo, se opone a éste.*
- 5 Toda alma que ha entrado en un cuerpo es inmediatamente atormentada por el dolor y el deseo, ya que el dolor y el deseo se extienden como un fuego en el cuerpo densificado en el que el alma es sumergida y se ahoga.*
- 6 Cuando el Ánimo puede tomar la dirección de tales almas, emite su luz sobre ellas y se opone así a sus inclinaciones naturales. Al igual que un buen médico cauteriza o extirpa lo que está enfermo en el cuerpo, así el Ánimo hace sufrir al alma al sacarla del deseo que es la causa de todo su estado mórbido.*
- 7 La gran enfermedad del alma es, sin embargo, su negación de Dios y el pensamiento totalmente erróneo que de ello resulta, el cual da origen a todas las maldades sin suscitar nada bueno. Por eso el Ánimo, al combatir esta enfermedad, proporciona nuevamente el bien al alma, tal como el médico devuelve la salud al cuerpo.*
- 8 Sin embargo, las almas humanas que no se dejan guiar*

por el *Ánimo* se encuentran en la misma condición que las almas de los animales irracionales. El *Ánimo* actúa de acuerdo con ellas y da libre curso a sus deseos, hacia donde son arrastradas por la virulencia del ansia de placer que persiguen en su estado irracional. Así, como seres desprovistos de razón, no cesan de abandonarse a sus pasiones y apetitos desbocados y nunca están saciadas de sus pecados, ya que los efectos irracionales de las pasiones y los deseos constituyen un mal inconmensurable.

9 Sobre estas almas, Dios ha establecido la ley como correctora para que se vuelvan conscientes de su maldad.

10 Tat: Por todo esto me parece, oh Padre, que lo que anteriormente me dijiste sobre el destino queda totalmente rebatido. Si un hombre está absolutamente predestinado a cometer adulterio, sacrilegio o cualquier otra transgresión, ¿será entonces castigado, aunque haya actuado bajo la garra coaccionadora de la fatalidad?

11 Hermes: Todo, hijo mío, es obra del destino, sin el cual y en lo que respecta a las cosas corporales no puede acontecer nada, ni para bien, ni para mal. También, por causa del destino, cualquiera que ha realizado lo bello y bueno experimenta sus consecuencias; por eso, cada uno actúa para adquirir experiencia según la naturaleza de sus actos.

- 12 Pero dejemos de hablar ya del pecado y del destino que, de hecho, ya hemos tratado en otra parte. Hablemos ahora del *Ánimo* y de sus poderes, y de cómo éstos actúan de forma diferente en los hombres y en los seres irracionales, en quienes no pueden manifestarse sus efectos beneficiosos, mientras que apaga las pasiones y los deseos de los hombres. En estos últimos hay que distinguir entre quienes poseen el *Ánimo* y los que no tienen unión con el *Ánimo*. Todos los hombres están sometidos al destino, al nacimiento y al cambio; porque éstos son el comienzo y el final del destino.
- 13 Todos los hombres sufren, pues, los decretos de su destino, pero quienes siguen a la razón, aquellos que, tal como decíamos, son guiados por el *Ánimo*, no los sufren como los otros. Puesto que se han desligado de la malignidad, no los experimentan como un mal.
- 14 Tat: Qué quieres decir entonces, Padre: ¿El adúltero no es malo? ¿El asesino no es malo? ¿Ni todos los demás?
- 15 Hermes: Hijo mío, un hombre que tiene a la razón como guía conocerá, lo mismo que un adúltero y un asesino, el sufrimiento vinculado al adulterio y al asesinato, aunque no cometa adulterio ni asesinato. No es posible escapar a la variabilidad ni al nacimiento; pero quien posee el *Ánimo* se puede liberar del mal.

16 *Por eso, hijo mío, siempre he escuchado la palabra del buen demonio*. Si él la hubiera publicado por escrito, habría prestado un gran servicio al género humano. Sólo él, hijo mío, ha pronunciado palabras verdaderamente divinas, ya que él, como unigénito de Dios, penetra todas las cosas. Así, una vez oí que decía que todo lo creado es uno y en especial los seres encarnados dotados de inteligencia; que vivimos de fuerza potencial, por la fuerza activa y por el ser de la eternidad. Por eso el Ánimo, al igual que su alma, es bueno.*

17 *En consecuencia, las cosas del espíritu no están separadas y el Ánimo, que domina sobre todas las cosas y es el alma de Dios, es capaz de hacer lo que quiera. Reflexiona sobre esto y relaciona lo que acabo de decir con la pregunta que antes me has planteado sobre el destino y el Ánimo. Si ahora renuncias a la vana polémica, encontrarás, hijo mío, que el Ánimo, el alma de Dios, reina, en verdad, sobre todo: sobre el destino, sobre la ley y sobre todo lo demás, y que no hay nada que le resulte imposible. Él es capaz de elevar al alma humana por encima del destino, pero, igualmente, de someterla al destino si ella ha sido negligente. He ahí las cosas excelentes que el buen demonio ha hablado.*

* Ver glosario

18 *Tat: Éstas son palabras divinas, verdaderas y esclarecedoras, Padre. Pero accede aún a aclararme lo siguiente: Has dicho que el Ánimo opera en los seres irracionales en concordancia con su naturaleza e instintos. Pienso ahora que el impulso de los seres irracionales es pasión (pathos). Si el Ánimo colabora con los impulsos, y estos últimos son pasiones, ¿es entonces el Ánimo también una pasión, dado que es afectado por pathos?*

19 *Hermes: muy bien, hijo mío. Tu pregunta es perspicaz. Y es justo que la responda. Todo lo incorpóreo dentro de un cuerpo está sometido a pathos (pasión, sufrimiento) y, en sentido estricto, ello mismo es pasión (pathos). Todo lo que genera movimiento es incorpóreo. Todo lo que es movido es cuerpo. E incluso lo incorpóreo también es movido, y lo es por el Ánimo. Y también este movimiento es pasión (pathos). Ambos están, por lo tanto, sujetos al sufrimiento (pathos), tanto lo que genera movimiento como lo que es movido. Uno porque impone el movimiento, otro porque está sometido al impulso motriz. Cuando el Ánimo, no obstante, se desprende del cuerpo, también se desprende del sufrimiento (pathos). Quizá sea mejor decir, hijo mío, que no hay nada impassible, nada que carezca de pathos (sufrimiento), sino que todo está sometido a él. Pathos (la pasión) difiere de lo afectado por pathos. Uno es activo, el otro pasivo. Los cuerpos son también activos de por sí. O están inmóviles o son movidos. En ambos casos hay pathos.*

20 *Lo incorpóreo siempre es impulsado a la actividad y, en consecuencia, está sometido al sufrimiento. No te dejes, pues, engañar por las palabras: fuerza activa y pathos (pasión) son una misma cosa. Pero no hay nada en contra de utilizar el nombre más puro y favorable.*

21 *Tat: Tu explicación ha sido muy clara, Padre.*

22 *Hermes: Además, considera aún, hijo mío, que Dios ha otorgado al hombre, como único entre todos los seres mortales, dos dones: el Ánimo y la palabra, que equivalen a la inmortalidad. Si el hombre hace el correcto uso de estos dones, nada le diferenciará de los inmortales. Más aún: se liberará del cuerpo y será guiado por estos dos hasta el coro de los dioses y los bienaventurados.*

23 *Tat: ¿No utilizan otros seres vivos la palabra, Padre?*

24 *Hermes: Ellos sólo disponen de un sonido, una voz. La palabra, el habla, difiere mucho de la voz. Todos los hombres tienen la palabra en común, pero todos los demás seres vivos tienen una voz o sonido totalmente propio.*

25 *Tat: Pero, la lengua de los hombres difiere también según los pueblos, ¿no?*

26 *Hermes: En efecto, las lenguas difieren hijo mío pero,*

aún así, la humanidad forma una unidad. Y también la palabra es una. Si se traslada de una lengua a la otra, demuestra ser la misma tanto en Egipto como en Persia y Grecia. Me parece, hijo mío, que aún no comprendes el maravilloso y poderoso significado de la palabra. El bienaventurado Dios, el buen demonio, ha dicho que el alma está en el cuerpo, el Ánimo en el alma, la palabra en el Ánimo, y que Dios es, pues, el Padre de todos ellos. La palabra es, pues, la imagen y el Ánimo de Dios, el cuerpo es la imagen de la idea, la idea es la imagen del alma.

27 Así, lo más sutil de la materia es el aire (éter), lo más sutil del aire es el alma, lo más sutil del alma es el Ánimo, y lo más sutil del Ánimo es Dios.

28 Dios envuelve y penetra todo, el Ánimo envuelve el alma, el alma envuelve el aire (éter), el aire envuelve la materia.

29 El destino, la providencia y la naturaleza son instrumentos del orden cósmico y del ordenamiento de la materia. Todo lo que está dotado de espíritu es esencial, y su esencia es idéntica. En cambio, cada uno de los cuerpos de que está compuesto el universo es de naturaleza múltiple: la identidad de los cuerpos compuestos, consiste en que éstos cambian de una forma a otra, así conservan su identidad indestructible.

30 Además, todos los cuerpos compuestos tienen un número totalmente propio, ya que sin número no podría surgir ninguna combinación, ninguna unión y ninguna disolución. Son las unidades las que generan el número, las que los hace múltiplos; y las que, cuando el número se disuelve, reciben en sí mismas los elementos constituyentes, mientras que la materia permanece una (simple).

31 Pues bien, todo este mundo, esta gran divinidad, imagen de Aquel que todavía es más grande, con Quien es uno y con Quien conserva el orden y la voluntad del Padre, es la plenitud de la vida. No hay nada en él, ya sea en su generalidad, ya sea en alguna parte del mismo que, a lo largo del eterno retorno cíclico dispuesto por el Padre, carezca de vida. Nunca ha habido, ni hay, ni habrá en el mundo, algo que esté muerto.

32 El Padre ha querido que el mundo esté vivo tanto tiempo como mantenga su cohesión; por eso el mundo es, necesariamente, Dios.

33 ¿Cómo si no sería posible, hijo mío, que en Dios, en Él que es la imagen del universo, en Él que es la plenitud de la vida, hubiera algo así como la muerte? Ya que la muerte es corrupción y la corrupción es destrucción. ¿Cómo se puede creer que una parte de lo que es incorruptible pueda llegar a la corrupción, o que algo de

Dios pueda ser destruido?

34 Tat: *Entonces, Padre, ¿los seres vivos no mueren, aunque están en el mundo y forman parte de él?*

35 Hermes: *No lo digas de esa manera, hijo mío, pues de ese modo eres engañado por la terminología de lo que pasa. Los seres vivos no mueren, sino que sus cuerpos, que están compuestos, se disuelven. Esta disolución no es una muerte, sino la disolución de una composición. Esta disolución no es concebida como destrucción, sino como nuevo devenir, como renovación. Ya que, ¿cuál es la fuerza activa de la vida? ¿No lo es, ciertamente, el movimiento? ¿Y qué hay, en el mundo, que sea inmóvil? ¡Nada, hijo mío!*

36 Tat: *pero, entonces, ¿no consideras la Tierra inmóvil, Padre?*

37 Hermes: *No, hijo mío, sólo ella es múltiple en el movimiento y, a la vez, estable. ¿No sería absurdo suponer que la nodriza del universo, que da nacimiento a todo y lo hace crecer, esté inmóvil? Puesto que sin movimiento no podría nacer nada. Es muy necio preguntar, como haces tú, si la cuarta parte del mundo está inactiva; ya que un cuerpo inmóvil no significa otra cosa que inactividad.*

38 *Has de saber entonces, hijo mío, que todo lo que hay en el mundo, sin excepción es movido, ya sea para menguar, ya sea para crecer. Y lo que está en movimiento vive, y la ley sagrada es que nada vivo permanezca igual a sí mismo, por consiguiente, inmutable. Visto en su generalidad el mundo es inmutable, pues aunque todas sus creaciones cambian, no perecen ni son destruidas. Son sólo las palabras, los nombres, los que confunden e inquietan a los hombres.*

39 *La vida no se encuentra en el nacimiento, sino en la conciencia; y el cambio no es muerte, sino olvido.*

40 *Considerado así, todo es inmortal: la materia, la vida, la respiración, el alma, el espíritu, el entendimiento, el instinto, todo aquello de lo que se compone cada ser vivo.*

41 *En este sentido, todo ser vivo es inmortal. Pero, el mayor de todos es el hombre, capaz de recibir a Dios y ser uno con Él. Únicamente con este ser vivo se relaciona la divinidad. Por la noche mediante los sueños y por el día mediante presagios, le predice de diversas formas el futuro: por las aves, por las entrañas, por el aire, por el roble; por ello, al hombre le es dado conocer el pasado, el presente y el futuro.*

42 *Observa también esto, hijo mío, que cada uno de los demás seres vivos sólo permanece en una única parte*

del mundo: los acuáticos en el agua, los terrestres en tierra firme, los alados en el aire. El hombre en cambio se relaciona con todos los elementos: con la tierra, con el agua, con el aire y con el fuego, e incluso con el cielo; él entra en contacto con el cielo y lo percibe con creciente conocimiento y discernimiento.

43 Dios mantiene todo abarcado y penetra todo: ya que Él es tanto la fuerza activa como la fuerza pasiva del universo. De hecho, no es difícil, en absoluto, comprender a Dios.

44 Si reflexionando quieres aproximarte a Dios, contempla entonces el orden del mundo y la belleza de este orden. Contempla la necesidad de todo lo que así percibes y la providencia, que rige el pasado y el presente. Ve cómo la materia está completamente llena de vida y cómo el movimiento de esta divinidad inmensa obra con todos los seres buenos y hermosos: con dioses, demonios y hombres.

45 Tat: Pero, ¿eso son energías, Padre!

46 Hermes: Si esto sólo son energías, hijo mío, ¿por quién son provocadas? ¿Por otra divinidad? ¿No comprendes que tal como el cielo y el agua y la tierra y el aire son partes del mundo, la vida y la inmortalidad, la sangre, el destino, la providencia, la naturaleza, el alma y el espíritu son aspectos de Dios, y que la permanencia de todo esto es llamado el bien? No hay por

lo tanto nada, ni en el presente, ni en el pasado, en donde Dios no esté presente.

47 Tat: ¿Está entonces Dios en la materia, Padre?

48 Hermes: Si la materia existiese fuera de Dios, hijo mío, ¿qué lugar elegirías para ella? ¿Y qué sería ella, mientras no fuese llevada a la actividad, sino una masa confusa? ¿Y, si debe ser puesta en actividad, por quién entonces? Hemos dicho que las fuerzas activas son creaciones de Dios. Por lo tanto, ¿de quién reciben todos los seres vivos la vida? ¿A quién deben los inmortales su inmortalidad? ¿Quién lleva a cabo el cambio en todo lo que es mutable?

49 Ya hables ahora de la materia, o del cuerpo, o de lo esencial de las cosas, has de saber que también estas energías son de Dios: la energía en la materia forma la materialidad; la energía en los cuerpos forma la corporeidad, y la energía en lo esencial determina el carácter esencial. Todo esto es Dios, el universo.

50 En el universo no hay nada que no sea Dios. Por eso no se puede describir a Dios en términos de tamaño, lugar, propiedad, forma o tiempo: ya que Dios es el universo, y como tal, Él está en todo y envuelve todo. Adora esta palabra, hijo mío, y venérala: sólo hay una religión, una manera de servir a Dios y venerarle, a saber, no ser malvado.